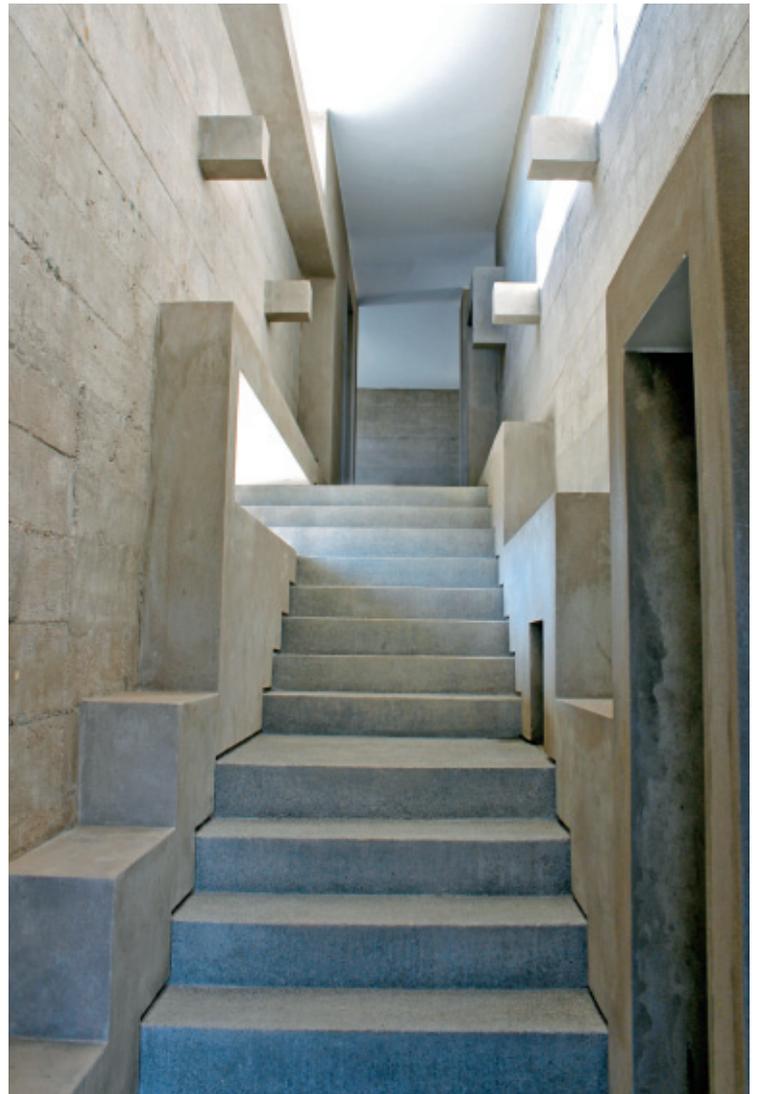
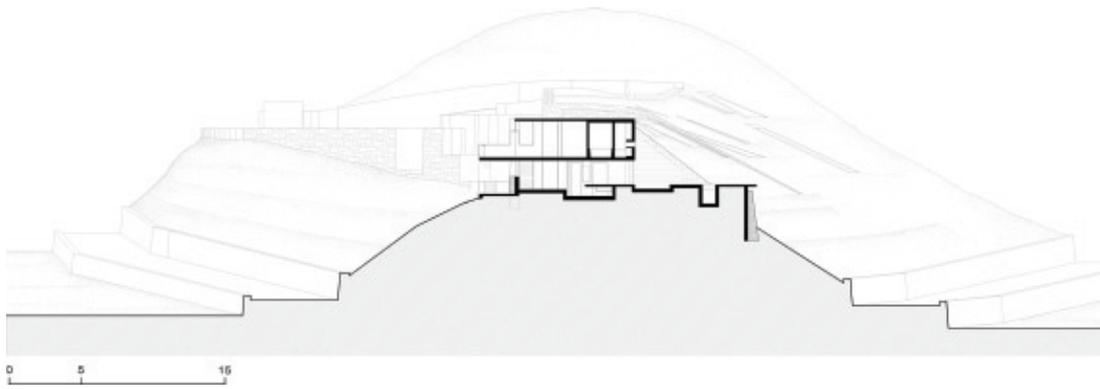


Elevación frontal



La respuesta al sitio fue enterrar la casa dentro de la colina, creando un diálogo balanceado entre la arquitectura y el paisaje a través del diseño del mobiliario fijo que se ha tratado como la expresión más sofisticada del entorno natural, el mismo que ha sido trabajado transformando la roca y tierra de la zona en esculturas de

concreto para ser usadas como camas, lavaderos, mesas, chimeneas, etc., así las relaciones del exterior y los interiores de la casa se convierten en una interpretación constante de la materialidad de la obra, apreciando el sentido de protección y albergue de ésta a través de la luz y la oscuridad.